

COMISIONES OBRERAS FEDERADAS DE EUSKADI

Landeia 41 - 1968 Otsaila

Por su importancia e interés para todos nuestros lectores, reproducimos a continuación el texto íntegro de la reciente declaración publicada por las C.O.F.E.

El Consejo Federal Permanente de estas Comisiones, se dirige nuevamente al pueblo trabajador de Alava, Bizkaia, Guipuzkoa y Navarra, para reafirmar y actualizar las bases que rigen nuestro movimiento.

Coyuntura económica.- La política económica estabilizadora que prosigue actualmente el régimen fascista español es un intento de "escapar" a las funestas consecuencias de la estructura social por el procedimiento de aumentar la opresión y la explotación que recae sobre las clases oprimidas en general y sobre los trabajadores de Euzkadi en particular. Sólo hay un medio de evitarlo: el logro de bases de reivindicación económico-políticas sólidamente implantadas en los propios centros de producción.

Socialismo.- Las C.O.F.E. reafirman su adhesión al fin último de una democracia socialista que liquide la opresión y la lucha de clases entre los hombres. Recuerdan que dicho objetivo incluye la plena autodeterminación nacional de todos los pueblos. La opresión nacional de Euzkadi es parte de la dominación de clase capitalista y contradictoria, por tanto, con toda solución socialista.

Democracia.- La lucha por el socialismo es pura demagogia neo-fascista si no consigue la liquidación del régimen fascista, su sustitución por un sistema variable, democrático. La naturaleza de este sistema viene dada por las condiciones objetivas de la actual relación de fuerzas, y no por más que sospechosas actitudes idealistas y subjetivistas. La reforma agraria, la autonomía nacional inmediata, la política económica anti-monopolios, las libertades democráticas son bases sin las cuales todo frente anti-fascista es ilusorio.

Pluralismo e internacionalismo.- No escatimamos esfuerzos para avanzar por el camino de la coordinación democrática con todas las fuerzas capaces de jugar un papel progresivo en la presente situación social. Por ello, estamos dispuestos a la más amplia colaboración con las fuerzas progresivas de la nación dominante en la medida -aún limitada- en que rompan con la política ultra-nacionalista de la burguesía fascista española. Consideramos en especial las C.O.F.E. como parte del proceso y medios que llevan a la máxima cohesión nacional e internacional de las clases oprimidas sobre las bases del internacionalismo democrático, a la completa unidad de los trabajadores oprimidos sobre la base del internacionalismo socialista. Objetivo éste último posible en el Estado Español, en cuanto movimientos representativos de los trabajadores españoles afirmen, de palabra y de hecho, su incompatibilidad con el imperialismo y su apoyo a la tarea de liberación de los pueblos oprimidos por el nacionalismo español.

Las Comisiones y el Nacionalismo.- Debemos, por ello, hacer notar que el nacionalismo extremista de las Comisiones Españolas ha hecho imposible todo proceso de integración. Dichas Comisiones, guiadas por sectas nacionalistas y apoyadas fundamentalmente en colaboraciones del clero burgués y organizaciones católicas, han adoptado el nacionalismo burgués en su forma más estrecha y particularista, con el unitarismo colonial de base fascista como valor supremo. Han pretendido, por tanto, atribuirse la representación de los trabajadores de Euzkadi, incorporando las Comisiones Vascas a una "Comisión Nacional", dónde privados de toda personalidad fuesen simples agentes de ideas, decisiones y objetivos contrarios a su voluntad, conciencia e intereses de clase.

En el propio territorio vasco, los nacionalistas trataron en principio de introducirse en las Comisiones aprovechando, a falta de influencia en la clase obrera, el desconcierto actual de la burguesía vasca y la significativa marea de fondo que en el clero y organizaciones católicas apunta hacia "soluciones" neo-fascistas, como consecuencia de la demoralización el derrotismo y la falta de principios inherentes a treinta años de paraíso fascista.

El fracaso absoluto, ideológico y democrático, de tales maniobras llevó como se sabe a la separación de los elementos nacionalistas y al intento de constituir grupos cerrados anti-comisión, sometidos a su influencia exclusiva. Tales hechos, como la propaganda falaz y contradictoria en que ha pretendido apoyarse, demuestran, una vez más, que el verdadero motor de los grupos anti-comisión y de las sectas que lo dirigen es el nacionalismo burgués y su objetivo ampliar la lucha de la burguesía española contra la autonomía nacional, el frente democrático y la alianza internacional de los trabajadores. La retórica pseudo-obrerista y pseudo-socialista que manejan es simplemente la superestructura ideológica que encubre los intereses de la burguesía nacionalista.

Buscando convertir a los trabajadores en instrumento del nacionalismo burgués, los grupos anti-comisión sabotean la unidad obrera y las bases del socialismo, antes que aceptar los principios universales del internacionalismo proletario.

Organización democrática.- Las C.O.F.E. reiteran su decisión de no reconocer autoridad ni mediatización alguna ajena a los propios trabajadores de Euzkadi, estando por tanto determinados a mantener las bases democráticas de que depende el ser mismo de las Comisiones Obreras.

Euzkadi, Enero 1968
El Consejo Federal Permanente de las
Comisiones Obreras de Euzkadi